



# Teoría de la Conspiración

**E**n el marco de la disputa por el INE, con todo y Plan B y la Suprema Corte inmiscuida, es conveniente repasar algo de lo que los consejeros electorales han hecho, pero lejos de lo que ciertas plumas serviles han estado difundiendo como coro en contra del actual consejero presidente.

Primero, que se trata de posiciones de los partidos es una verdad que no se puede eludir, aunque también hay que reconocer que ciertas facetas del trabajo del INE, como la credencial para votar, merecen no sólo reconocimiento sino la continuidad y valorarla como lo que realmente es, un logro que vale la pena mantener.

Segundo, que el origen de varios de los consejeros que han pasado por el Instituto hace que sus decisiones hayan sido sesgadas, es muy probable y como dice el clásico no tengo pruebas, pero tampoco dudas, aunque también

hay que reconocer que al menos en las últimas elecciones federales, éstas se han realizado sin mayores problemas y hasta se reconoció el triunfo del actual presidente, algo que muchos de sus simpatizantes y fanáticos olvidan convenientemente, aunque digan que “todas” las elecciones fueron fraudulentas escupiendo olímpicamente hacia arriba.

Tercero, que ahora un par de consejeros cometieron el error de subirse al ring y buscar pelear al tu por tu con el presidente, es también algo que hay que decir, pues cayeron en la trampa de quien es un especialista en el manejo de la agenda política, aun y cuando sea con mentiras como se ha comprobado, así que entrar a una pelea que no podía ganar sólo los ha llevado a la actual situación: que sean vistos como el problema y se emprenda una campaña en su contra. Solitos se lo ganaron. Cuarto, hay varios ejemplos de conse-

jeros electorales que terminaron como parte importante de ciertos partidos, ya sea como dirigentes o hasta candidatos, pero ya militando abiertamente en dichos institutos políticos, como ha sido el caso de Santiago Creel, Alonso Lujambio, Juan Molinar, que llegaron al PAN para ocupar cargos directivos o fueron candidatos o legisladores.

Así, estamos en un debate que realmente no es necesario, pues basta ver los antecedentes y buscar un poco el intercambio de puntos de vista para saber que el INE puede hacer ajustes y seguir cumpliendo sus tareas, pero sin caer en la hipocresía de querer que se salgan los azules o los tricolores para que entren los guindas y ya, asunto resuelto.

Es en tipo de casos en los que se necesita un bisturí y no un hacha.

Comparta su opinión con nosotros de esto en:

[buzon@elindependiente.com.mx](mailto:buzon@elindependiente.com.mx)